

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar>**

# APORTES y Transferencias

---



Epistemología del turismo

Investigación en la formación

Impacto de feriados en el turismo

Simposio Internacional de Investigación en Turismo

Centro de Investigaciones Turísticas  
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales  
Universidad Nacional de Mar del Plata

## TIEMPO LIBRE Turismo y Recreación

---

Año 15

Volumen 1

2011

Mar del Plata

**INTELECTUALES Y EXPERTOS  
DE LA POLÍTICA TURÍSTICA ARGENTINA  
LAS IDEAS DEL GRUPO CICATUR OEA**

Mg. Ángela Beatriz Rivero.  
*rivbeatriz@gmail.com*  
Doctorado FLACSO 2008/2010.(\*)

**RESUMEN**

La reconstrucción histórica del campo de conocimiento sobre Política Turística es una tarea en proceso que constituye un conjunto de aproximaciones iniciales tanto en Argentina como en Latinoamérica. Si bien un grupo de trabajos pioneros abordaron temas y han enfocado el campo en constitución, restan profundizar numerosas temáticas cuyo tratamiento y análisis permitirá comprender y explicar las transformaciones y alcances de la política turística como materia especializada donde las burocracias estatales han sido reforzadas o reemplazadas por expertos provenientes de esferas académicas, empresariales y profesionales que se transformaron en actores influyentes. Legitimados a través de posiciones de poder en el Estado o en otras organizaciones como universidades, centros de investigación y en organismos internacionales e intergubernamentales, puede rastrearse desde fines de 1960 la conformación de un grupo intelectual que a diferencia de lo ocurrido en décadas anteriores desarrolla su accionar atravesando los muros del Estado, la academia y las empresas, práctica que desmitifica el enfrentamiento o separación entre intelectuales y expertos mediante lo que Neiburg y Plotkin (2004) describen como *la legitimación cruzada y producción creativa*<sup>1</sup> que se genera por la circulación de ideas de los actores atravesando las instituciones.

**Palabras clave:** Ideas. Política turística argentina. Intelectuales- expertos.

\* Director de tesis: Dr. Alfredo Cesar Dachary. Co Director: Dr. Diego Pereyra

**EXPERTS IN ARGENTINIAN TOURIST POLITICS.  
OEA CICATUR IDEAS.**

*Mg. Ángela Beatriz Rivero*  
*Universidad Nacional de Misiones*

**Abstract**

*The historical reconstruction of the field of knowledge on Tourist Politics is a task in process that constitutes a set of initial approximations both in Argentina and in Latin America. Though a group of pioneering works approached topics and they have focused the field in constitution, remain to deepen numerous subject matters which treatment and analysis will allow to understand and to explain the transformations and scopes of the tourist politics as specialized matter where the state bureaucracies have been reinforced or replaced by experts from academic, managerial and professional spheres who transformed in influential actors. Legitimized across positions to be able in the State or in other organizations like universities, centers of investigation and in international and intergovernmental organizations, there can be traced from ends of 1960 the conformation of an intellectual group that unlike the happened in previous decades it develops his to gesticulate crossing the walls of the State, the academy and the companies, practice that demythologizes the clash or separation between intellectual and expert by means of what Neiburg and Plotkin (2004) describe as the crossed legitimization and creative production that is generated by the traffic of ideas of the actors crossing the institutions.*

**Key Words:** *Ideas – Argentinian tourist politic - Experts*

## **INTELECTUALES Y EXPERTOS DE LA POLÍTICA TURÍSTICA ARGENTINA LAS IDEAS DEL GRUPO CICATUR OEA**

Mg. Ángela Beatriz Rivero  
*Universidad Nacional de Misiones*

### **Objetivo**

La presente comunicación se encuadra en la investigación para la tesis de doctorado en curso: “Ideas de la Política Turística argentina” que tiene como interés analizar la construcción y debate de las ideas en el campo de la política turística argentina y la generación de la misma en el período 1960 - 2008.

El estudio busca reconstruir y explicar dicho proceso a partir de los intelectuales y expertos del sector y sus trayectorias. En esta ponencia se hará referencia a las contribuciones y aportes del grupo de intelectuales / expertos que conformaron el Centro Interamericano de Capacitación Turística al campo aludido, por ser claramente el grupo pionero que formalmente se constituye como tal. Por la limitada extensión del artículo solo mencionaremos algunos de los aspectos trabajados.

### **Consideraciones sobre la metodología y marco teórico.**

En ese sentido los objetivos de la investigación articulan los siguientes ejes de análisis:

- Una periodización sobre las ideas en la política turística
- Las trayectorias de los intelectuales y expertos
- La producción escrita de los referentes en diferentes soportes: revistas, libros y documentos

El primer eje está dedicado a reconstruir el clima de ideas que dio lugar a los debates que en forma abierta o encubierta se generaron en relación con la política turística.

El segundo tiene que ver con explorar sobre las ideas en las intervenciones que distintos intelectuales y expertos han realizado reconstruyendo las trayectorias intelectuales desde las diversas agencias o espacios de actuación

El tercer eje tiene que ver con analizar en la producción de los intelectuales expertos de la política turística, las continuidades y cambios que permitan a su vez reconstruir los debates teóricos y políticos y las rupturas e innovaciones.

Para el fin perseguido se ha recurrido a entrevistas en profundidad realizadas durante Agosto 2010- Agosto 2011<sup>3</sup> con el objeto de indagar sobre las ideas de la PT en el marco de la tesis en curso. Los entrevistados son referentes del período fundacional del grupo CICATUR OEA y se han desempeñado en distintas funciones ligadas a la política turística de Argentina y la región. Esto proporcionó información sobre la constitución y desarrollo del campo de la política turística y sobre todo del primer grupo de especialistas que incursionó en los ámbitos académicos, políticos y profesionales, dejando una herencia que ha perdurado hasta la fecha constituyendo una de las tradiciones intelectuales más arraigadas en Latino América. Un primer grupo de entrevistados de distinta procedencia (Chile, México, República Dominicana, Argentina) nos permite contextualizar y reconstruir el proceso argentino en el marco regional, es decir cierto contexto de emergencia y consolidación del campo de la política turística iberoamericana. A estos se los interrogó sobre su apreciación sobre la política turística y su constitución, es decir sobre los actores, los temas, los problemas, las continuidades y cambios que observaron en el período estudiado.

Algunos entrevistados han servido de informantes calificados para reconstruir la constitución de los grupos y redes de la PT arg. Queda pendiente una segunda tanda de entrevista a estos mismos interlocutores y otros aún no contactados, para indagar sobre su actuación en PT en décadas más recientes (1980 en adelante)

Las entrevistas realizadas para reconstruir las trayectorias tuvieron en cuenta tres grupos de variables que nos permiten observar las trayectorias académicas, las posiciones en el campo de la política turística y el capital simbólico. Nos referimos a: “Datos biográficos”, “Inserción en el campo de la política turística argentina” y producción de publicaciones para la difusión de sus ideas, aunque este aspecto fue obtenido también del análisis de otras fuentes.

Un punto de las conversaciones se refirió a los temas que ocupaban los debates y se constituían como centrales durante su participación en la elaboración de la política turística

Para trabajar la variable biográfica se les preguntó sobre la fecha y lugar de nacimiento, estudios realizados (de grado y de posgrado) cargos ocupados (público – privado)

Para la inserción en el campo de la política turística se les preguntó por su pertenecía institucional ya sea en la academia como en organismos de turismo o en consultoras, bancos, organismos de cooperación internacional, u otros.

Para la variable producción de publicaciones para la difusión de sus ideas se recurrió a fuentes secundarias, revistas, libros y se preguntó a los entrevistados e informantes calificados

Con la idea de situar las representaciones de los intelectuales en la historicidad de sus planteamientos, se elaboró una periodización del turismo en la época que comprende el estudio. Esto permitió contextualizar los referentes documentales y actores intelectuales representativos. Una de las búsquedas de este estudio justamente apunta a encontrar las discontinuidades y cambios a través de analizar los aportes de los actores intelectuales del proceso considerando la situación contextual respectiva.

No existe un consenso absoluto en la manera de entender el turismo y en consecuencia su política, ni sobre la incidencia de los actores en la constitución del pensamiento turístico. Se hace necesario para ello explicitar algunos ejes conceptuales que permitan entender el enfoque adoptado. Partimos aclarando qué se entiende por *ideas* en materia de política turística y en qué sujeto pensamos cuando hablamos de intelectual o experto.

### **Las ideas como pensamientos significativos.**

La noción de idea que utilizamos se apoya en la expresada por Devés Valdez (2003) como aquella: que se refiere a: *los temas, los problemas, los conceptos, los paradigmas o modos de pensar, las escuelas, las influencias recibidas como recepción, asimilación o reelaboración, los caracteres o espíritus de cada época, las rupturas, los hitos o etapas, los autores más relevantes, los que ejercieron mayor impacto o los que propusieron por primera vez un tema o un problema*<sup>4</sup> (Devés Valdez, 2003: 14)

Los teóricos y filósofos han subrayado el papel de las ideas en relación con las políticas. La noción de que estas cambian al mundo y el papel central de los hombres en la imposición de las mismas ha sido central en distintas épocas. Durante el liberalismo John Stuart Mill pregonaba que el progreso estaba en manos de la elite intelectual, en el mismo sentido los argumentos de Keynes han constituido durante mucho tiempo el centro del debate acerca de la relación entre las teorías, las ideas y las políticas públicas. Ha sido un defensor de la perspectiva según la cual las ideas moldean el proceso de formulación de políticas:

*Las ideas de los economistas y los filósofos políticos (...) son más poderosas de lo que comúnmente se cree (...) Los hombres prácticos, que se creen exentos de toda influencia intelectual, suelen ser esclavos de algún economista difunto. Los maniáticos con autoridad, que oyen voces en el aire, destilan frenesí inspirados en algún escritorzuelo académico de algunos años atrás. Estoy seguro de que se exagera mucho el poder de*

*los intereses creados en comparación con la intrusión gradual de las ideas.* (Keynes, 1963: 383 en Parsons, 2007:199)<sup>5</sup>

Keynes sostenía que lo que daba estructura a las políticas gubernamentales no era tanto el poder de las ideas, sino el poder de las instituciones para representarlas e incorporarlas a los procesos de políticas públicas. Posteriormente autores como Hall relativizan el papel de las ideas ya que postula la importancia de otros factores capaces de asegurar o entorpecer el progreso de las políticas. En su obra *The political power of economic ideas*, Hall sostiene que para que una idea sea adoptada como política pública necesita ajustarse bien a las circunstancias económicas del momento, debe aparecer como parte de los intereses políticos dominantes y debe juzgarse factible en términos administrativos. (Hall, 1989, en Parsons, 2007: 201).

Desde la ciencia política se explica la relación entre las ideas y las políticas públicas mediante el uso de metáforas del proceso de las mismas: redes, subsistemas, corrientes y coaliciones. Se explica la manera en que las redes y las comunidades de política públicas (políticos, servidores públicos, analistas, expertos, grupos de interés, etc.) promueven ideas en determinadas áreas de las políticas públicas. Esto se deriva en la noción de *comunidad epistémica* que puede rastrearse en varios autores, Marx, Foucault y principalmente Haas 1990. Esta se explica como *entidades compuestas por profesionales que comparten el compromiso con un modelo causal común y una serie de valores políticos comunes. Los une la convicción de la verdad de su modelo y el compromiso de traducir dicha verdad en políticas públicas, convencidos de que así mejorará el bienestar de los seres humanos.* (Parsons, 2007: 203).

Entonces, el papel de los intelectuales, profesionales y expertos es crucial en la influencia del conocimiento sobre la agenda de las políticas públicas, ya sea por el poder de definir necesidades y problemas, en la asignación de recursos, el poder sobre la gente y el poder de controlar su propio trabajo. Los profesionales obtienen poder e influencia como expertos técnica y políticamente útiles a los gobiernos. La legitimidad de los mismos radica en la racionalidad tecnocrática que forma parte de la ideología de la sociedad industrial avanzada. (Wilding, 1982, en Parsons 2007: 185).

### **La categoría intelectual e intelectual - experto.**

El concepto de intelectual remite según Shils (1974)<sup>6</sup> a las personas que reúnen la condición intrínseca de emplear para la comunicación y expresión, más que el resto de la sociedad, símbolos, generales y abstractos que se refieren al hombre, la sociedad, la naturaleza y el cosmos ya sea como propensión subjetiva o como obligación de un rol profesional.



Según este autor, los intereses intelectuales provienen de la necesidad humana de percibir, experimentar y expresar los significados de acontecimientos concretos y particulares que no todas las personas reúnen en igual proporción. De ahí la necesidad de institucionalización de las actividades intelectuales; para asegurar los cometidos especializados asignados. Es decir:

*Situar al individuo, a su grupo y a la sociedad en el universo, a interpretar, explicar e intentar controlar la aparición y existencia del mal; a legitimar la autoridad y definir sus responsabilidades, a interpretar las experiencias pretéritas de la sociedad, a instruir a la juventud en las tradiciones y habilidades sociales, a facilitar y guiar las experiencias religiosas y estéticas de los diferentes sectores de la sociedad, y a ofrecer asistencia para dominar la naturaleza. (Shils, 1974: 137)*

El intelectual cuenta para ello con un acervo patrimonial de respaldo que constituyen las tradiciones. Pero en todas las sociedades modernas (*desarrolladas o subdesarrolladas*) la actividad intelectual, ha adquirido una importancia funcional aún mayor y diferente que la que ostentaba en los siglos pasados en occidente. De la legitimación como principal servicio exigido por los gobernantes, desde la segunda mitad del siglo XX se comienzan a percibir nuevas demandas masivas referidas a necesidades de la tecnología, la dirección, la investigación y la administración pública. Lo que ha exigido que el estado se ocupe de asegurar un sistema de educación superior destinada a formar esos nuevos intelectuales funcionales - empleados civiles, especialistas en ciencias aplicadas, ingenieros, contadores, maestros. La creencia generalizada de la utilidad funcional de las personas intelectualmente calificadas llevó a la institucionalización de la actividad intelectual que depende en gran parte del Estado, motivado por la necesidad de financiamiento. Sin embargo eso habría conducido al deterioro de transmisión de la tradición intelectual por caer en el olvido el contenido sustancial y las obras particulares. Por consiguiente se reduce la sensibilidad de la mente para las posibilidades ideacionales más amplias inherentes a la tradición moderna (Shils, 1976)<sup>7</sup>

La aspiración de generar grandes cantidades de especialistas para las distintas funciones de la burocracia estatal, justificó el alejamiento de la amplia matriz de conocimientos literarios y filosóficos consideradas el sustrato de la formación tradicional. Shils, 1976, considera que la especialización proveniente de la evolución interna de las disciplinas constituye un impedimento mayor para el desarrollo de la tradición intelectual moderna que las interferencias externas porque a medida que se produce la especialización disminuye la crítica mutua a través de las fronteras de las especialidades que es justamente según el autor donde se produce ese desarrollo. En ese sentido el mismo enfoca la actuación de los intelectuales en relación con su intervención en las instituciones y describe la transformación burocrática de la actividad intelectual en la modernidad.

Para Shils, la intrusión de las tareas políticas y administrativas constituye una amenaza para la transmisión de las tradiciones intelectuales, pero también señala que de alguna manera la mente encuentra su camino y la corriente sigue fluyendo hacia adelante, es decir con una visión optimista considera que la moderna tradición intelectual avanzará, se transformará y continuará siendo lo que siempre fue.

Una definición más bien descriptiva de la categoría intelectual como la adoptada por Suasnabar (2009) citando a Bourricaud (1990) los caracteriza “*como agentes de circulación de nociones comunes que conciernen al orden social*”, esto es, “*cuando se apoyan en la posesión de un saber para legitimar pretensiones de intervención en la esfera social – ideológica o política*” (Suasnabar, 2009: 17, utilizando la cita de Sigal, 1991:19)<sup>8</sup>

La relación entre intelectuales y política genera la necesidad de aclarar que se considera la categoría intelectual – experto como el sujeto que transita ese espacio entre el conocimiento especializado y el poder político, entre expertise y política pública, donde alguien dotado del dominio técnico sobre un campo del saber lo orienta a la solución de problemas concretos.

El intelectual – experto al que se hace referencia se encuentra en tránsito entre una formación general y posición crítica del primero frente a una especialización y entrenamiento académico del segundo. Coincidentemente con Neiburg F. y Plotkin, M. (2004) - quienes frente a una posición normativa y dicotómica resaltan los vínculos entre intelectuales y expertos como un espacio de *intersección productiva*- conviene tomar distancia de otras posturas que materializan en el experto la crisis del modelo de modernidad que justamente dio origen a la figura del intelectual y quien sin la visión global y comprometida ofrecen respuestas prácticas a los problemas sociales.

Ese punto podría ubicarnos en el antagonismo entre el intelectual crítico del modelo de desarrollo y el experto hacedor de políticas funcionales al sistema hegemónico. Sin embargo, en la política turística como en cualquier política pública irrumpe el experto como actor visible, estos técnicos y especialistas que trabajan para el Estado, en general transitan simultáneamente por la academia, ONGs, organismos internacionales o consultoras y empresas, en un proceso de retroalimentación cruzada que va conformando el saber especializado en los sucesivos cruces y vínculos establecidos. En esta explicación, la producción creativa se genera por la circulación de ideas de los actores atravesando las instituciones.

La figura de intelectual - experto que se busca develar en este trabajo evita los contrastes que los propios individuos que se reconocen en cada categoría establecen. Así, nos interesan los valores y sensibilidad que los intelectuales dicen anteponer y las técnicas,

la ciencia y la neutralidad axiológica en nombre de la cual actúan como expertos.

La relevancia primordial de la actuación de los expertos puede describirse como grupo de Intelectuales Burócratas AD HOC Su rasgo principal reside en que grupos con trayectorias intelectuales similares se articula volcando sus experiencias previas en lugares administrativos y contactos personales con otros sectores vinculados a la burocracia estatal nacional para llevar adelante las gestiones, en ese sentido es útil la aportación de Coser (1965)<sup>9</sup> quien define una categoría de Intelectual al que llama burócrata AD HOC refiriéndose al mismo como:

*“(...) el burócrata ad hoc no prevé una carrera gubernamental permanente. (...) No estando limitados por las tradiciones de los departamentos, parecen capaces de trascender las rutinas y dar un nuevo propósito a su trabajo. (...). Habitualmente se le llama en su carácter de ‘especialista’ en ideas”. Coser, 1968 pp331-335*

En síntesis utilizaremos la categoría intelectual o experto o ambas indistintamente para referirnos a los individuos que actúan en la producción académica, investigadores, consultores políticos o expertos en relación con la política turística.

### **Haciendo historia.**

#### **Hacia una periodización interpelante de la política turística.**

Se trabajó en la elaboración de una periodización significativa que permita entender las ideas de la política turística en su historicidad. Hemos considerado para ello periodizaciones rescatadas de la búsqueda bibliográfica resultado de lo cual nos encontramos con diversos criterios de periodización, y un mayor énfasis a considerar la evolución de los elementos estructurales del turismo como factores de ruptura y diferenciación<sup>10</sup>. En ese sentido hemos considerado combinar varios aspectos: por un lado la guía de la historiografía de las ideas que plantea el autor Devés Valdez., que discurre entre la disyuntiva identitaria/ modernizadora en la historia latinoamericana y sitúa el concepto, el tema y el problema del desarrollo en un punto central de la constitución del pensamiento latinoamericano<sup>11</sup> y por otro la emergencia del turismo como sector económico<sup>12</sup> y los cambios institucionales y estructurales del turismo en Argentina.

La emergencia del Turismo como objeto de política pública, conocimiento especializado<sup>13</sup> y su institucionalización es bastante reciente en Argentina. Si bien ha tenido presencia en organismos públicos desde hace más de cincuenta años y en 1966 se crea la Secretaría de Turismo, fue ubicado transitoriamente en distintos ministerios y dependencias hasta su reciente ascenso al rango ministerial.

Para realizar una periodización significativa que permita entender las ideas de la política turística en su historicidad, hemos tenido en cuenta otras periodizaciones rescatadas de la búsqueda bibliográfica: Capanegra y Puccio 2001, Schluter, 2003, Capanegra 2007, Wallingre, 2007.<sup>14</sup>

A partir del análisis de estas contribuciones nos encontramos con un panorama amplio sobre lo acontecido en Argentina en materia de turismo, no obstante, a los efectos de realizar una periodización interpelante relativo al contexto de producción y circulación de las ideas, hemos evaluado los criterios necesarios para brindar el marco adecuado a la investigación consistentes en diferenciar según el tipo de intervenciones y medidas económicas características y la concepción del Estado en cada período.

Consideramos la evolución de la historia económica de América Latina A.L como marco de irrupción del turismo que aporta Meyer Krumholz 2004. Así desde 1960 el autor distingue tres etapas en relación con la evolución de la economía y el turismo: Entre 1960 y 1980 se inicia el turismo de masas con una apertura al mercado turístico internacional, desarrollo de centros turísticos y la aparición de empresas mayoristas y minoristas de intermediación y distribución de servicios y paquetes turísticos; la segunda entre 1980 y 1990 cuando hay más interés por la producción y marketing de los productos turísticos y la tercera desde 1990 cuando comienza según el autor el turismo de mercados globalizados que implica nuevas modalidades en relación con nuevos gustos de la demanda principalmente en relación a la relación con el ambiente, la incorporación de tecnologías de información y comunicación. Meyer Krumholz, 2004

Así, acotados por circunstancias particulares de la historia de la política turística en Argentina, a partir de las etapas mencionadas por Meyer Krumholz, sin efectuar una extrapolación exacta proponemos provisoriamente y a grandes rasgos los siguientes períodos de la política turística en Argentina entre 1960 y 2008<sup>15</sup>:

A- Primer período: 1960- 1983: instauración del turismo de masas como actividad socioeconómica y sector externo de la economía, con la formalización de las bases técnicas para el desarrollo federal del turismo, donde se destaca la actuación del grupo CICATUR que analizamos en este caso.

B- Segundo período: 1983 – 2001: la interpretación del turismo como sector productivo desde un enfoque de marketing y doctrina preponderantemente neo liberal<sup>16</sup>

C- Tercer período: 2001- 2011: la reparación y reconstrucción de paradigmas explicativos e instrumentos de planificación y gestión turística.

Como antecedentes del período estudiado debemos considerar que en Argentina, durante los años de las dos primeras presidencias de Perón, entre los años 1945/55 y en un contexto que Juan C. Torre y Elisa Pastoriza<sup>17</sup> (2002), han denominado *democratización del bienestar*,<sup>18</sup> se puso en marcha un programa de políticas públicas que, en combinación con las iniciativas generadas desde la sociedad civil, jerarquiza las temáticas del tiempo libre y el ocio popular. Fue entonces cuando el Estado, a la vez que retomó tendencias recorridas en etapas previas<sup>19</sup>, facilitó que las clases medias bajas y trabajadoras accedieran al consumo de una variedad de actividades recreacionales.

Desde el discurso y la acción justicialista se eliminaron las barreras para el acceso de los trabajadores a estos espacios simbólicos y mediante acciones coordinadas entre el Estado (Nacional y Provincial) los sindicatos y la Fundación Eva Perón se aseguró el alojamiento y el transporte, con planes económicos de pasajes y otros servicios turísticos.

Sin embargo, la irrupción del Turismo como fenómeno socioeconómico de relevancia en Argentina y su progresivo proceso de institucionalización son coincidentes con la adscripción del país hacia fines de los años cincuenta al desarrollismo como clima de ideas<sup>20</sup>.

El mismo se presentó como una alternativa reformista y progresista a los problemas de América latina y su constitución como sistema hegemónico de pensamiento fue relevante para la formación del campo de la Economía y las Ciencias Sociales porque fue, según Neiburg y Plotkin: un sistema de pensamiento esencialmente interdisciplinario aplicado a la política pública que requería saberes específicos y especializados.

*Aparecía, así junto a toda una nueva gama de tecnologías aplicadas a las ciencias Sociales y especialmente a la economía que permitirían producir instrumentos adecuados para el diagnóstico de la situación y la programación y planificación.* (Neiburg F. y Plotkin, M., 2004: 238)

El impulso dado por las instituciones intelectuales y políticas (CEPAL, CFI, CONADE, INTAL y otras) a los programas creados para promover el desarrollo incluyeron progresivamente estudios y proyectos que asociaron el turismo al sector externo de la economía Burbridge, 1978.<sup>21</sup> Se destaca la pronta irrupción de la idea fuerza del Turismo como promotor del Desarrollo. Idea que fue transitando por momentos más o menos ligada a paradigmas economicistas, sociales y ambientales.

Esta concepción se presenta como una ruptura significativa en la manera de entender la actividad. Desde los años 60, el foco se concentró en los efectos económicos de la activi-

dad. Se identificó al turismo internacional como un fuerte dinamizador de la economía por el efecto exportación que genera el ingreso de divisas, simultáneamente se sostiene su efecto subsidiario para mejorar las condiciones económicas de la población.

Pero en vista de los resultados logrados aparecieron toda clase de críticas sobre el verdadero alcance del turismo en la mejora de la calidad de vida de los habitantes de los destinos turísticos<sup>22</sup>. La asociación del mismo con la idea de Desarrollo pasa a ser una constante desde entonces. Así primeramente fue asociado a la noción de crecimiento económico y posteriormente fue ampliado e incorporando otras dimensiones. Por lo tanto el seguimiento de las nociones sobre desarrollo también marca el derrotero de las ideas sobre el turismo y sus políticas. Desde la cumbre Eco Rio 1992 un pensamiento generalizado lo liga a la idea del desarrollo sostenible. En años sucesivos, se agregan las nociones de calidad y competitividad. Estas ideas se presentan con un halo de asepsia ideológica que permite el uso a la carta de sus postulados y recomendaciones.

Podría atribuirse la evolución y cambio de las ideas en la política turística al desenvolvimiento y constitución de un campo de conocimiento y profesional, ya que han sido numerosas las contribuciones desde las fronteras de las especialidades y las ciencias en la conformación de los saberes requeridos. Sin embargo, otras posturas enlazan estos cambios con la influencia de los organismos internacionales de crédito, cooperación internacional o asistencia dejando a los intelectuales y expertos el papel de tecnócratas al servicio de oscuros intereses.

### **El Turismo como política pública.**

El Turismo se ha constituido en un fenómeno social, cultural y económico de vertiginosa y masiva difusión mundial. El proceso por el cual este fenómeno ha ocurrido se justifica por dos elementos convergentes: por un lado la rápida expansión desde principios del siglo XX de una clase ociosa, poseedora de los presupuestos necesarios para viajar, es decir renta y tiempo libre destinados al consumo y por otro porque la matriz productiva de la actividad turística resultó muy funcional al nuevo orden internacional como instrumento de expansión del capitalismo global.

El término *Turismo* esconde un significado polisémico. Refiere a una actividad, a un fenómeno socioeconómico y a un campo disciplinar en formación.

Considerando la necesidad de adoptar una definición operativa que permita entender las múltiples relaciones que se generan a partir de los viajes, consideramos que en principio es *un fenómeno socio económico* signado por la modernidad y la globalización que se manifiesta a través del comportamiento de las personas, viajeros o turistas, empresarios

desarrolladores, agentes públicos; pero a la vez constituye un sector económico donde agentes de la macro y microeconomía interactúan y confluyen para generar en el mercado el grupo de empresas turísticas y por último se va conformando como un campo de conocimiento consolidado desde los más diversos aportes de las ciencias y técnicas

Nos interesa adoptar una concepción integral del turismo en cuanto fenómeno socioeconómico, sector empresarial y campo de conocimiento especializado en formación porque de todas estas dimensiones se debe ocupar la política turística en cuanto es una actuación deliberada del Estado para lograr ciertos objetivos.

Por lo tanto entenderemos el turismo como un fenómeno socioeconómico que se origina por el desplazamiento de personas hacia destinos que los motivan, para cuya atención las zonas receptoras deben instrumentar medidas y servicios en lo que intervienen tanto el sector público (instituciones y organismos) como privado (empresas) como expresión de lo cual se va dando un proceso de institucionalización<sup>23</sup> del turismo tanto en su esfera política como académica y de conocimiento especializado.

### **Política económica y Turismo.**

Si algo caracteriza la política turística desde los años 60 es su enfoque como política económica turística, según Velasco 2004 en: Díaz 2007:

*...una actuación económica general del Estado, que constituye una intervención deliberada del Gobierno, en los asuntos económicos del Turismo, con el objeto de lograr ciertos fines*<sup>24</sup>

En un sentido más amplio se define como

*...el conjunto articulado y coherente de decisiones y actuaciones que llevan a cabo los gobiernos en el ámbito territorial de su competencia, con la intención de alcanzar unos objetivos determinados, en relación con los hechos de distinta naturaleza que genera el proceso de atracción, estancia o residencia ocasional de ciudadanos.* Velasco 2004 en: Díaz 2007

Según Meyer Krumholz (2004) la política económica del turismo debería ser un conjunto de medidas referidas al manejo, utilización o aplicación de diferentes instrumentos macroeconómicos con interrelación y efectos sobre la actividad turística y la economía nacional.

La política económica forma parte de la política entendida como un conjunto de decisiones interrelacionadas que tienen por objeto la selección de objetivos y de los cauces para alcanzarlos como sostienen Jenkins (1978) en: Díaz Pérez y otros 2006: 25 y Kirschen,E



s/f, en Díaz Pérez 2006: 25, el término política económica describe:

*...el proceso mediante el cual el gobierno, a la luz de sus fines políticos generales, establece la importancia relativa de ciertos objetivos, utilizando si es preciso, instrumentos o cambios institucionales en su intento por conseguir aquellos objetivos.*

Es decir se refiere al conjunto de fines/ objetivos a alcanzar y los medios /instrumentos a utilizar. Es en la sección de los fines, donde se rescatan los aspectos más intangibles de la política, aquellos elementos idealistas y filosóficos que puede equipararse al concepto de paradigma, en cuanto contiene el conjunto de ideas y una comunidad de profesantes que lo sustentan.

En ese sentido esta ponencia hace referencia al desempeño de una de esas comunidades.

### **El Grupo CICATUR.**

Gemelli, 1984,<sup>25</sup> destaca la creación, por intermedio de un convenio entre la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA y la Dirección Nacional de en 1966, del primer equipo interdisciplinario de asesoramiento en planeamiento del turismo, a los fines de estructurar una política para el desarrollo del sector. Destaca que este equipo desarrolla una importante actuación técnica entre 1967-1972. Posteriormente entre 1973/74 su propuesta teórico – práctico se expande por las provincias argentinas y por América Latina. Esto se consolida en Argentina en 1976 por la apertura en Buenos Aires, de una subsección del CICATUR<sup>26</sup> que se dedicó a la formación de gran parte de los cuadros técnicos de los organismos nacionales y provinciales de turismo. Gemelli, subraya también que en las Reuniones Nacionales de turismo, organizadas entre 1976-1980 por la Subsecretaría de de la Nación y los Organismos Provinciales de turismo se oficializan metodologías y técnicas con gran influencia de CICATUR referidas a planificación y que simultáneamente el CFI estuvo desarrollando diversos estudios, investigaciones y asesoramientos técnicos entre 1967 y 1973. En ese afán realizó 11 planes de desarrollo turístico global para las provincias.

### **La revista Turismo Técnico.**

Contribuyendo en dicho proceso, se verifica una publicación pionera: la *Revista Técnico* cuyo comité editorial y colaboradores se destacaban por su intensa vinculación con la gestión pública del sector, participando como funcionarios<sup>27</sup>. Esta revista cuyo primer número data de 1978 y los últimos de 1980 tuvo gran trascendencia en cuanto a



la difusión de los principios técnicos constitutivos del turismo la pretensión de difundir las bases de lo que se pretendía una política regional para el turismo y sobre todo en la confirmación del sesgo economicista característico en el enfoque oficial de los sucesivos gobiernos<sup>28</sup>.

La Revista tuvo como director al Dr. Guillermo Lousteau Heguy<sup>29</sup>. Los artículos de la revista cubren aspectos tanto teóricos y conceptuales como las bases de lo que sería la política turística y financiera regional de la década del 70 y principio de los 80. Los autores de las notas y presentaciones son a la vez funcionarios empresarios y representantes técnicos de amplio desempeño en el sector. Por lo tanto Turismo Técnico se constituyó durante los años de permanencia (1978 - 1981) en un órgano de difusión de las ideas del grupo intelectual en el que se destacan Guillermo Lousteu Heguy y Roberto Boullón. De los materiales publicados nos interesan particularmente algunos que sintetizan las principales ideas del grupo.

En el primer número se destacan los artículos *Conocimiento actual del turismo y Turismo y sector externo*. En ambos se advierte la intención de tomar posición sobre los alcances y enfoques desde un perfil de técnicos especializados, aunque muchos de los involucrados en la revista actuaban simultáneamente en la función pública y de construir a partir de estas orientaciones la agenda de política turística. En el primer artículo se propone un enfoque sistémico para encarar el análisis del fenómeno sosteniendo la pertinencia de equiparar las características del conjunto de procesos y actividades entendidas como turismo a un sistema abierto.

En cuanto al artículo Turismo y sector externo, a modo de presentación la revista postula la actividad turística como sinónimo de exportación, confirmando la concepción adoptada por las gestiones oficiales desde inicios de los 60, cuando se abandona la impronta del turismo popular más pensado como consumo interno de los primeros gobiernos peronistas.

Dos son los artículos del segundo número son muy relevantes para nuestros objetivos: el artículo *Alcances económicos del turismo en Latinoamérica* de José Xavier Martini y *Bases para una política turística* de José María Oliver y Guillermo Lousteau Heguy. El primer artículo es el informe completo de un estudio preparado a solicitud del Banco Interamericano de Desarrollo, a través de su dependencia el Instituto para la integración de América Latina (INTAL) con el objeto de servir de documento de trabajo y discusión en una reunión de nivel gubernamental en el marco del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) La reunión tuvo lugar en La Paz, Bolivia, en Noviembre de 1998 con la participación de representantes de Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador,

Ecuador; El Salvador, Grenada, Guatemala; México, Perú, y Venezuela. Resultado de la cual se propuso la creación de un Comité de Acción que se ocupe de turismo y del que participarían los países interesados con un programa de acción.

El trabajo consta de cinco secciones: El mercado turístico; La industria del turismo; El turismo en América Latina; Efectos económicos del turismo; y Conclusiones.

Los aspectos tratados en el documento fueron desarrollados en cuatro números sucesivos de la revista. En la primer entrega se dedica a establecer los límites conceptuales y los problemas de medición, en el segundo se caracteriza el turismo como actividad económica detallando el movimiento de viajeros internacionales y la estructura productiva instalada, principalmente el transporte aéreo, la hotelería y el sector de agencias de viaje.

En la tercera parte se presentan los efectos económicos del turismo tales como los efectos sobre el ingreso nacional, el aporte a la balanza de pagos, el empleo y otros.

En las conclusiones se presentan esquemáticamente el papel que desempeña la actividad en el continente. La que se supone depende de la relación de varios factores: las atracciones o recursos turísticos explotables, la demanda externa e interna y las características del resto de la economía. Como síntesis se presenta la clasificación de los países en relación con los alcances económicos del turismo de acuerdo al tamaño de sus economías, la abundancia o escasez de recursos naturales, la cantidad de población, la cercanía a los centros emisores, la existencia de demanda interna y las posibilidades de sustituir importaciones. Se concluye que los alcances del turismo en las economías latinoamericanas no tienen una respuesta sencilla ni única; por el contrario hay una variedad de situaciones que permiten apreciar diferentes posibilidades y funciones del turismo, desde casos laboratorios como las islas más pequeñas del Caribe, hasta México, país que ocupa una posición histórica única en la evolución del turismo internacional, y Brasil, que tiene un turismo receptivo insignificante en relación con el tráfico interno.

Se constituye entonces este documento como el puntapié inicial para el inicio de la investigación sistemática y la búsqueda de evidencia empírica para justificar la importancia económica del turismo en Latinoamérica.

El artículo *Bases para una política turística* se presenta como el fundamento de la elaboración de una doctrina turística y para formular la política turística regional de A.L. Para ello los autores sostenían que era necesario introducir valores éticos y morales en las consideraciones científicas y técnicas. La aspiración era elaborar un documento que reflejara la postura oficial de los países de América Latina respecto a la política turística,

con posterioridad a la reunión de Torremolinos realizada en 1977 y convocada por la OMT que fue considerada como una Asamblea provechosa en el sentido que los países americanos se reunieron separadamente para tratar la situación del turismo regional en relación al turismo mundial. Constituyéndose además en el documento fundacional de una política regional turística superadora de lo existente hasta el momento.

Para obtener el mayor provecho de la reunión de Santo Domingo, se encomendó la confección de un documento de base a las delegaciones de Argentina, Chile y Venezuela que analizara entre otros puntos el impacto del turismo en el desarrollo socioeconómico y cultural de la región americana y la determinación de objetivos comunes. La misión fue encomendada por Argentina al arquitecto José María Oliver y al Dr. Guillermo Lousteau Heguy en dicho informe se describe la situación del turismo en América para formular los objetivos, política y estrategia regional para una acción futura.

En la descripción de la situación se destacan algunos obstáculos y aspectos negativos como que los esfuerzos realizados por los organismos nacionales e internacionales han sido insuficientes y no han manejado la actividad turística a la altura de las circunstancias como para plantear las necesidades del turismo con similar lenguaje y calidad técnica que el de los sectores tradicionales y de insertar al turismo como un sector más de la comunidad con la jerarquía, estructura institucional y recursos que su potencial requiere.

Por otra parte se sostiene la idea de que solamente a través de una sólida y realista estrategia regional turística para América estos países podrían adquirir el peso necesario en los ámbitos internacionales de decisión de la estrategia turística universal.

También se advierte que aún no se había encontrado la respuesta o equilibrio entre la concepción del turismo como derecho social y el del aprovechamiento de la demanda turística para fines económicos.

Oliver y Lousteau señalan que el turismo había desnudado simultáneamente a sus efectos positivos, su capacidad de generar efectos negativos en la sociedad entre los que destacan el efecto enclave al que denominan guetto y califican como resabios de una concepción caduca del turismo producto de la relación desventajosa entre países con distintos niveles de desarrollo.

Sin embargo los autores destacan numerosos avances en el transcurso de la década del 70, como por ejemplo la evolución y alcance del pensamiento sobre el turismo en gobernantes y empresarios, los avances en las obras de infraestructura, equipamiento turístico, la puesta en valor y preservación de atractivos turísticos que precedieron a los complejos turísticos integrales.

En el aspecto económico destacan el movimiento monetario económico generado en el sector sin precedentes en Latinoamérica, lo que permitiría constatar la aptitud del turismo como actividad inductora del desarrollo regional, como vehículo de integración y como redistribuidor de los ingresos.

En el aspecto humano advierten las posibilidades del turismo para promover al individuo, generar empleo y educación que generaría mejores condiciones de vida en un tiempo más breve y a más bajo costo social que otros sectores.

Los autores consideran que el turismo es un fenómeno irreversible y creciente de la actividad humana contemporánea *al que solo nos cabe conducir y orientarlo para extraer de él los mayores beneficios para nuestros pueblos* (Bases para una política turística. En: Revista Turismo Técnico. Año 1 N° 2. 1979.pp 45)

Atribuyéndose así responsabilidades intelectuales y técnicas al respecto que respaldan con los resultados obtenidos en las reuniones interamericanas (en particular las de la Asamblea Hispano Luso americano Filipina del Turismo, las de la Organización de Estados Americanos –OEA- donde pudieron defender sus posturas y contribuir a lo que consideran la positiva evolución conceptual sobre el sector.

Respecto a los técnicos refieren que existe una capacidad instalada en la región que ya ha desarrollado una importante labor formulando los planes nacionales de turismo actuando desde organismos internacionales que operan sobre la región<sup>30</sup>. Sin embargo advertían la existencia y proliferación de organizaciones internacionales sin la coordinación necesaria para el aprovechamiento de su labor.

También marcan la ausencia de modelos propios y legítimos de desarrollo político, económico y sociocultural en AL que respondan a las necesidades, potencialidades y limitaciones. Especialmente señalan la importancia de ello en relación con la idea de sociedad a la que se quiera contribuir con el turismo; la importación de tecnología no siempre adecuada a las circunstancias y la identidad sociocultural frente a la corriente turística y sus efectos.

En relación con el contexto mundial que justifica la necesidad de insertar al turismo en el sentido de la historia se propone que un nuevo orden internacional turístico debe ser parte de un nuevo orden económico internacional. Ya que la experiencia profundamente desalentadora en la que desembocó la década del 60 exigía la búsqueda de una solidaridad universal que permitiera alcanzar el crecimiento económico acelerado con un orden social

más justo. Plantean así la necesidad de una solución sociopolítica donde la cooperación internacional juegue un papel fundamental, donde:

*...el papel de los hombres del turismo sería: analizar y explicar que es lo que el turismo como sector, puede realizar para obtener ese futuro deseable y cómo encaja dentro de la solución de los problemas planteados y de las políticas propuestas. Bases para una política turística. En: Revista Turismo Técnico. Año 1 N° 2. 1979. pp 49*

Es decir se propone que el turismo es una alternativa frente a otras actividades económicas para dar sustento a ese modelo.

En la sección Documentos del número 4 de 1979 se expone la primer parte del que fuera el documento de base para la conferencia Mundial del Turismo convocada por la Organización Mundial del Turismo OMT que tuvo lugar en Filipinas el 27 de Septiembre al 2 de octubre de 1980. De dicha reunión se obtuvo la Declaración de Manila sobre la importancia del turismo para los pueblos.

En la revista se publica parte de dicho documento referido al futuro del turismo: nuevas responsabilidades del Estado que incluye las características del marco socioeconómico, las limitaciones y los nuevos objetivos. El resto de contenidos se entregan en números sucesivos de Turismo Técnico

La Conferencia Mundial del Turismo organizada por la Organización Mundial del Turismo constituye hasta la fecha uno de los posicionamientos más influyente en los ámbitos académicos y político por entender el turismo como una actividad esencial de la vida de las naciones, por sus consecuencias directas para los sectores sociales, culturales, educativos y económicos de las sociedades nacionales y para sus relaciones internacionales en todo el mundo.

El documento señaló que la oferta turística interior de cada país se encuentra vinculada a los demás sectores de la vida nacional, que en materia de estrategias turísticas debe de tenerse en cuenta a las colectividades locales, del mejoramiento de la calidad de oferta turística tanto nacional como internacional, de la formación e información de las empresas turísticas, de la planificación nacional turística sujetas a evaluaciones periódicas. También resaltó la cooperación entre los sectores públicos y privados así como entre los diferentes países. También consideró que una buena política turística nacional e internacional es beneficiosa para los países mientras que se encuentre bien concebida, respete el patrimonio cultural y el ambiente. Resaltó que se debe de cooperar tecnológicamente a fin de reducir los costos de producción en materia de turismo, mejorando su calidad,

desarrollándolo y planificándolo.

En el número 2 de 1979 de la revista se reproduce un documento que contiene la política del Banco Interamericano de Desarrollo para el financiamiento de estudios y de proyectos de inversión en el campo del turismo aprobado por el directorio ejecutivo el 22 de Septiembre de 1977.

Los objetivos de la política general del banco destacan que las solicitudes de los proyectos de inversión deben atraer el turismo internacional y promover el nacional, mejorando la balanza de pagos y el nivel de los ingresos locales; desarrollar principalmente áreas que posean atractivos turísticos y que se encuentren económicamente poco desarrolladas; abrir nuevas oportunidades de empleo, principalmente en las áreas de atracción turística y por último contribuir a la integración latinoamericana.

Los editores consideran que la financiación de las inversiones turísticas es un punto clave para el desarrollo de la actividad y que la banca privada no ha tenido una función destacada en el sector que hasta la fecha solo ha encontrado financiamiento en el sector público. Además dado que el Banco Mundial retiró en 1978 su línea específica para turismo ha aumentado la importancia de la labor del BID en ese sentido. Este aspecto reviste especial magnitud dado que a través del financiamiento de los distintos proyectos de inversión y planes nacionales o regionales se produce la difusión de las ideas y enfoques de este grupo intelectual entre los 60 y los 80. En las décadas posteriores se observa un la desarticulación del grupo aunque puede advertirse el accionar individual de sus integrantes y la huella de las lecciones de CICATUR en la gran mayoría de los técnicos y planificadores del área de influencia de OEA.

La difusión de las ideas se produjo no solo por las capacitaciones directas del centro tanto en México, Buenos Aires o las distintas sedes de los cursos, sino principalmente a través de los libros que basados en los materiales de las cátedras la editorial Trillas se ocupó e publicar. Se han revisado los documentos inéditos del Centro Interamericano de Capacitación Turística<sup>31</sup> que constituían el material de cátedra de los cursos impartidos en México y Argentina y se verificó que muchos de esos materiales fueron la base de los libros que posteriormente constituyeron las bibliotecas especializadas de instituciones académicas y de los organismos oficiales de turismo, orientando sobre la manera de entender y encauzar el desarrollo del turismo.

### **Libros y publicaciones de la editorial Trillas.**

La editorial Trillas publicó en la serie denominada Turismo<sup>32</sup> unos 10 títulos<sup>33</sup>

que tienen relación directa o indirecta con el tema de las políticas turísticas. Muchos de estos textos son versiones corregidas o aggiornadas de los documentos preparados para el dictado de los cursos del CICATUR OEA. Estos títulos constituyeron la bibliografía básica de los estudios técnicos y universitarios de turismo llegando a editarse hasta una 7ma edición del más utilizado. Las obras han constituido el basamento editorial inicial para los estudiantes universitarios de turismo, se observa en la propuesta la coherencia que otorga un mismo grupo de pertenencia intelectual.

En ellos se define la plataforma teórica y metodológica del turismo desde la triple perspectiva disciplinar, empresarial y socioeconómico lo cual permitió la estructuración de una serie de instrumentos técnicos ligados principalmente a la fase organizativa del turismo, es decir lo que permitiera elaborar los lineamientos para la planificación de los destinos en lo que se refiere al ámbito público.

### **El legado del grupo CICATUR.**

De los aportes teóricos metodológicos expresados tanto en los materiales del curso CICATUR como en los contenidos de los libros publicados por Trillas, se destaca el enfoque de la planeación desde la denominada teoría del espacio turístico, Boullón (1990)<sup>34</sup>. Se advierten estos aportes como referencias ineludibles tanto en los trabajos académicos como en los proyectos de desarrollo turísticos realizados en el ámbito regional.

La concepción del espacio turístico como el ámbito de distribución de los atractivos y planta turística<sup>35</sup>, equiparada a una planta productiva industrial contenida en la propuesta, expresa la idea de turismo como sector económico y de un espacio susceptible de planificación física.

De esta manera a los esfuerzos por influir en los basamentos y agenda de la política turística también se construyó la base técnica operativa de la planificación turística cuyo ejemplo más concreto fue la metodología del inventario turístico denominado justamente CICATUR – OEA de amplia difusión internacional<sup>36</sup>.

Según expresa uno de los entrevistados:

*De esa etapa, ya más compenetrado del fenómeno turístico, me orienté a la formulación de la política turística sobre bases más científicas, que involucraran aspectos operativos, paralelamente a los efectos socioeconómicos, culturales y de planificación. (Lousteau Heguy, G. entrevista realizada en Julio 2011)*

El mayor acento dada la conformación del grupo vinculado a CICATUR y a la Dirección de

Turismo de la Argentina estaba puesto en el desarrollo físico y los proyectos turísticos. Según Losteau, 2011:

*El esfuerzo estaba puesto en poner en la agenda de la política turística los problemas reales del turismo: a) sus consecuencias negativas, tanto en los aspectos culturales y sociales como económicos (la intención no era desalentar el turismo, sino tomar conciencia de esos costos ocultos); b) la distinción real entre los diferentes agentes del fenómeno turístico y sus conflictos de intereses; c) la falacia de la capacitación turística, tal como se desarrollaba en esa época (1970/ 1976); c) la falta de datos y estudios económicos serios sobre los aspectos económicos del turismo, entre otros.*

La forma de trabajo además de la docencia a través del sistema CICATUR, era muy amplia, incluía asistencia a todas las reuniones tanto nacionales como internacionales, para plantear los temas que parecían relegados; los técnicos del grupo eran contratados para estudios de consultoría, tanto del sector público como de grupos privados

La gran sinergia según Losteau, se daba en las relaciones internacionales que permitían la re-alimentación con otros técnicos lo cual se favorecía porque ese clima era generalizado en América Latina, clima que indudablemente el accionar del grupo se esforzó en crear.

Entre los temas o debates relevantes aportados a la discusión de la importancia del turismo fue que la importancia del aporte de divisas del turismo internacional, como justificativo. Fue minimizado ya que el acento fue puesto sobre tres factores económicos, mucho más aplicables a la realidad argentina como el impacto del turismo en revertir el orden de crecimiento de los sectores económicos, promover la integración regional de zonas menos favorecidas, lo que produce una redistribución territorial del ingreso y la incidencia del factor multiplicador del ingreso turístico, que llega prácticamente todas las actividades.

En cuanto al acento en la generación de divisas, el gran aporte del grupo fue disputar el concepto de balanza de pagos turística tal como se concebía, ya que reivindicaron que lo importante era un alto nivel de intercambio y no solamente una balanza favorable, por la actividad local que esto genera.<sup>37</sup>

En definitiva, a pesar de que los actores implicados en este grupo continuaron su desempeño técnico y profesional, es en este primer aporte intelectual donde se estableció el germen del campo especializado que aún hoy debate los mismos aspectos del turismo como fenómeno complejo.



Las respuestas inconclusas requieren una profundización del trayecto recorrido para poder construir agendas que den cuenta de toda la potencialidad del turismo para mejorar integralmente la vida de los pueblos.

## NOTAS

<sup>1</sup> Neiburg, F. Plotkin, M. Compiladores. (2004). “Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina”. Editorial PAIDOS. En la obra, las indagaciones de los autores se presentan rechazando posiciones dicotómicas y normativas y más bien realzando las bondades para la producción de conocimiento social que surge de la intersección productiva definida por el Estado, la academia, el mundo de los negocios y lo que se ha dado en llamar el campo intelectual.

<sup>2</sup> Neiburg, F. Plotkin, M. Compiladores. (2004). “Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina”. Editorial PAIDOS. En la obra, las indagaciones de los autores se presentan rechazando posiciones dicotómicas y normativas y más bien realzando las bondades para la producción de conocimiento social que surge de la intersección productiva definida por el Estado, la academia, el mundo de los negocios y lo que se ha dado en llamar el campo intelectual.

<sup>3</sup> Entrevistados: Sergio Molina, Bolívar Troncoso, Víctor Torres, Guillermo Lousto Heguy y Alfredo Cesar Dachary

<sup>4</sup> Tomando el detalle del autor Eduardo Devés Valdés para aclarar a que se refiere cuando hace historia del pensamiento latinoamericano. Devés Valdés. E. 2003. El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II. Editorial Biblos. Buenos Aires. Pp.14.

<sup>5</sup> Parsons, Wayne. (2007). Políticas públicas. Editorial Miño Dávila.

<sup>6</sup> Shils, Edward. (1974). Intelectuales. En: David Sills, Enciclopedia Internacional de las ciencias sociales, Aguilar. Madrid.

<sup>7</sup> Shils, Edward. (1976). Los intelectuales y el poder. Ediciones tres tiempos. S.R.L. Buenos Aires. Argentina

<sup>8</sup> Suasnabar Claudio. (2009). Tesis de doctorado Intelectuales, exilios y educación: producción intelectual e innovaciones teóricas durante la última dictadura militar. FLACSO

<sup>9</sup> Coser, L (1968). Hombres de ideas. FCE. México.

<sup>10</sup> Por ejemplo la evolución del transporte, la hotelería y las tecnologías.

<sup>11</sup> Teniendo en cuenta principalmente a Devés Valdez (2003)

<sup>12</sup> Principalmente seguimos a Meyer Krumholz en su análisis del turismo como expresión de la globalización de mercados. MEYER KRUMHOLZ, Daniel. (2004) Economía turística en América Latina y el Caribe. Universidad Externado de Colombia.

<sup>13</sup> Se advierten esfuerzos por estudiar la institucionalización del Turismo como campo especializados de saberes. Los estudios sobre dicho proceso son escasos y poco estructurados. Existen los estudios enfocados en los antecedentes de políticas turísticas por las tareas precursoras de instituciones como Parques Nacionales, el Touring Club Argentino (TCA), el Automóvil Club Argentino (ACA), el Consejo Federal de Inversiones (CFI), Gemelli, A, y otros 1984. Capanegra, C. 2007 Pastoriza, E. 2007. Plignia, M. 2007. Estos trabajos aunque constituyen un esfuerzo, no dan cuenta de la real situación del estado del arte en materia turística. Coincidiendo con Tribe, J. (1997), la producción de conocimiento y la legitimación de ideas en Turismo se genera no solo en el ámbito académico o universitario, sino al contrario, principalmente en contextos de aplicación como por ejemplo, en las consultoras, los institutos de investigación extra universitarios, los bancos, los organismos de cooperación internacional, las agencias gubernamentales, los grupos de interés y redes de pensamiento que tiene su propia estructura de funcionamiento, validación y objetivos. Funcionando como plataformas de generación, circulación y reproducción de ideas. Un ejemplo de ello es el informe de Altés Carmen. 2006. *El en América Latina y el Caribe y la experiencia del BID* / donde se aprecia la relación entre las líneas de financiamiento propiciada por el banco y políticas instauradas por el sector.

<sup>14</sup> Capanegra, Alejandro. (2007 Diciembre). “La invención del desarrollo turístico, eje de una episteme de poder. Ponencia presentada en CLADHE I – JUHE. Montevideo; Capanegra Alejandro, Puccio, Hilda. (2001). El Turismo como objeto de política y planificación pública en Argentina, 1955-1983. CD Actas del 3º Congreso Latinoamericano de Investigación. Valdivia Chile. Noviembre; Schluter, Regina. (2003). El turismo en Argentina. Del balneario al campo. CIET; Wallingre Noemí (2007) *Historia del turismo argentino*. Ediciones turísticas. Buenos Aires.

<sup>15</sup> Hemos reconstruido todo el detalle de los cambios institucionales acontecidos en el período con el afán de analizar el proceso de institucionalización del turismo.

<sup>16</sup> Aunque entre 2001 y 2003 convenga hacer un paréntesis dado el clima de crisis y recuperación de la institucionalidad del país tras la caída del gobierno de la Alianza, sostenemos que desde ese año se comienza a gestar esta etapa reconstructiva

<sup>17</sup> Pastoriza, Elisa. (2007 Diciembre). “El Turismo social en la Argentina durante el Primer Peronismo. Un balance de la conquista del ocio popular: continuidades, rupturas, respaldos y tensiones”. Ponencia: CLADHE I - IV JUHE. Montevideo.

<sup>18</sup> Según Pastoriza, E. en ese escenario se conjugaron tendencias que conformaron un país mayormente estructurado con una sociedad móvil e igualitaria, se abrieron los canales que

permitieron la inclinación del consumo de las clases medias y trabajadoras, hacia las actividades recreacionales y todo esto se manifestó entre otras cosas, en el desarrollo del popular: Pastoriza, E, 2007. P.p. 4.

<sup>19</sup> Durante la década del treinta, se creaba entre una variedad de iniciativas, la Dirección de Parques Nacionales (1934) de la mano de las consignas: “Hacer caminos es hacer grande a la Patria” y “Conocer la patria es un deber”. Para ello se pavimentaron las rutas dos y ocho (Mar del Plata y Córdoba, respectivamente), ampliando la base recreacional, sustentada entonces en el transporte ferroviario.

<sup>20</sup> Neiburg y Plotkin. 2004: 237 distinguen entre el desarrollismo como *clima de ideas* de desarrollismo como *ideología política* señalando la pertinencia del primer sentido para la época.

<sup>21</sup> Burbridge, Horacio (1978). y sector externo. Revista Técnico. Año 1. N° 1. Ediciones Clima.

<sup>22</sup> Ver por ejemplo: De Kadt, E. 1979. Turismo ¿Pasaporte al desarrollo?

<sup>23</sup> Es oportuno considerar aquí los cinco estadios considerados por Clark, 2003 cuando considera la institucionalización científica como elemento básico para el desarrollo de un nuevo campo: la del científico solitario, la ciencia amateur, emergencia de la ciencia académica, ciencia estable, gran ciencia cuando ya existe una comunidad científica establecida. Clark, (2003) The stage of scientific institutionalization. EBSCO Publishing.

<sup>24</sup> Díaz Pérez, Flora. (2006). Coordinadora. Política Turística: la competitividad y sostenibilidad de los destinos. Tirant Lo Blanch. Valencia.

<sup>25</sup> Gemelli Alicia. Salterain María. (1984). Antecedentes de la planificación turística en la Argentina. Comunicación técnica. Asociación universitaria de Turismo. Universidad de Morón. Bs As

<sup>26</sup> CICATUR: Centro Interamericano de Capacitación Turística.

<sup>27</sup> Los colaboradores más activos en su edición fueron según Losteau Heguy: José X. Martini, Eduardo Pantano y en los aspectos comerciales Jorge Busquets.

<sup>28</sup> Recién a partir del año 1991 comienzan a aparecer revistas académicas que enfocan al turismo desde la óptica de las Ciencias Sociales: la *Revista Latinoamericana posteriormente llamada Estudios y Perspectivas en Turismo del Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, Aportes y Transferencias. Tiempo Libre, y Recreación*, editado por el Centro de Investigación Turística de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata y *Realidad, Enigmas y Soluciones en Turismo CONDET*

<sup>29</sup> Quien fue director de Austral líneas Aéreas, presidente de la Cámara Argentina de Turismo, fundador y director del Instituto de Estudios Turísticos, profesor universitario, rector de la Universidad Nacional del Comahue, miembro de la Asociación Internacional de Expertos Científicos de Turismo, profesor extraordinario de la Escuela Oficial de Turismo de Madrid, Consultor del BID y de la OEA y funcionario de SECTUR Argentina entre los años 1980 /1982

<sup>30</sup> Cabe recordar que desde 1973 el Centro Interamericano de Capacitación Turística - CICATUR – venía funcionando en las áreas de capacitación, investigación, asistencia técnica y difusión y que el plantel directivo y equipo editorial de la revista tenían directa relación con dicho centro.

<sup>31</sup> Se tuvo acceso al material de estudio de uno de los participantes al primer curso CICATUR

OEA consistente en carpetas con los programas y materiales de estudio del curso.

<sup>32</sup> donde se incluyen 24 títulos

<sup>33</sup> Se trata principalmente de los siguientes libros: Roberto Boullón. Las actividades turísticas y recreacionales; Un nuevo tiempo libre y Planificación del espacio turístico. Fabio Cárdenas: Producto turístico. Edgar Alonso Hernández: Proyectos turísticos y Planificación Turística. Sergio Molina E.: Turismo y ecología y Planificación integral del turismo: un enfoque para Latinoamérica. Frederic Munné: Psicología del tiempo libre. David Morales: Financiamiento turístico: fuentes internas y externas.

<sup>34</sup> BOULLÓN Roberto (1990) “Planificación del espacio Turístico”. Editorial trillas.

<sup>35</sup> Conformada principalmente por la infraestructura y el equipamiento turístico que permite la producción de los servicios

<sup>36</sup> Si bien el enfoque fue tachado de cuantitativo y positivista sigue siendo ampliamente utilizado.

<sup>37</sup> Como ejemplo Losteau describe: un intercambio de 100, con una balanza favorable de 10 parecería positivo. Pero un intercambio de 1000 con una balanza desfavorable de 20, produce mucha más actividad local, cosa que efectivamente ocurrió en los años 72 al 75.(entrevista 2011)